

20 años, y lo que todavía nos queda por delante

En los primeros meses de 1998, el teléfono fijo no paraba de sonar en la farmacia.

Mi madre siempre me decía lo mismo: “Borja, coge que es para ti. Es el de siempre”. Prácticamente a diario hablaba largos ratos por teléfono con muchas personas del sector, algunas de ellas completamente desconocidas, por lo menos para mí. Se estaba gestando la creación de la Fundación Pharmaceutical Care. Un hecho que a veinte años vista podemos decir sin ningún tipo de complejos que comenzó una verdadera revolución de la profesión farmacéutica en España a finales del siglo pasado.

Quizá convenga recordar que en los años 90, nuestra profesión estaba en una encrucijada. La farmacia hospitalaria había despuntado de la mano de J. Bonal, la farmacia de atención primaria estaba “en pañales”, y la comunitaria estaba desnortada. Los pocos compañeros y compañeras que en farmacia comunitaria querían avanzar tenían que buscar cobijo en asociaciones mixtas médico-farmacéuticas. De la mano de Flor Álvarez de Toledo, se llegó a formar un grupo potente de farmacéuticos dentro de la REAP (Red Española de Atención Primaria). ¿Por qué sucedía esto?. La farmacia comunitaria carecía de una sociedad profesional. Pero además, nuestra corporación todavía estaba anclada en el pasado de una forma bastante beligerante. Se contaban con los dedos de la mano los colegios que daban cobertura a aquellos que querían avanzar y dar un vuelco a la profesión. Recuerdo, ahora ya con una sonrisa, cómo un compañero me contaba hace poco que a finales de los 90 le había intentado abrir expediente la Comisión Deontológica de su Colegio por dar “consejo farmacéutico”.....

¿Y si hablamos de la Universidad? Pues con contadas excepciones, más de lo mismo. Una institución con unos vicios muy antiguos, más preocupada en mantener privilegios y prebendas propias de otra época que de formar a los profesionales farmacéuticos del futuro, ejercieran donde ejercieran.



En este contexto, un grupo de casi 40 profesionales muy diferentes nos unimos para crear ante notario la Fundación Pharmaceutical Care. Y cuando digo muy diferentes, sé perfectamente lo que digo. Diferentes orígenes geográficos, diferentes campos de ejercicio profesional, diferentes formas de analizar la forma de hacer el cambio, pero si algo nos unía y nos sigue uniendo, es el amor por nuestra profesión y la voluntad, no siempre conseguida, de ir por delante de los acontecimientos. Y todo ello con trabajo, discusión, espíritu muy crítico y muchas ganas de avanzar.

Hoy en día todavía nos tenemos que frotar los ojos si pensamos que no solo las tres grandes sociedades científicas de la farmacia (SEFAC, SEFH, SEFAP) forman parte del Patronato de nuestra Fundación, sino que el propio Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos se sienta como uno más en nuestras reuniones.

Llegados a este punto alguien podrá pensar que el trabajo está finalizado y que la Fundación Pharmaceutical Care puede “bajar la persiana”. Nada más lejos de la realidad. La Fundación tenía su hueco en 1998 y lo sigue teniendo en 2018. No ha parado de moverse, y por ello sigue teniendo su sitio.

No somos la reserva espiritual de la profesión ni un grupo de expertos aburridos. Somos lo que fuimos, y las ganas de trabajar, la voluntad de avanzar y el espíritu crítico son en 2018 por lo menos tan importantes como en 1998. Quienes trabajan con nosotros lo saben.

Los muros siguen estando ahí. Unos son nuevos, otros, los de siempre.

Borja García de Bikuña

Ph.D., Pharm. D

Patrono de Fundación Pharmaceutical Care España

